



Nuestro Auxilio

Organo de la Asociación de María Auxiliadora y de la Unión «Antiguos Alumnos Salesianos» de Menorca

Hic Domus mea. Hinc inde gloria mea

Cuando en Mayo de 1918, en ocasión de las Bodas de Plata de nuestro Santuario, el *buen* Sr. D. Federico Pareja lanzó la idea del ensanche del mismo, no parecía cosa que pudiera ser tan pronto una realidad.

Habiendo venido a visitar a estos buenos hermanos y queridos niños, a nuestros beneméritos cooperadores y piadosos devotos de María Auxiliadora, después de casi un año y medio encontramos las cosas hasta tal punto adelantadas, que no se puede dudar, no sólo que se realizará la idea, sino parece que la rapidez con que se va efectuando el proyecto, es una señal de aprobación de nuestra Madre y Reina, María Auxiliadora y la expresión de un deseo suyo: que el Santuario se ensanche cuanto antes para ver mayor número de devotos ante su altar y manifestar la grandeza de su amor y de su omnipotencia a sus queridos Ciudadelanos y Menorquines.

Parece que la penuria de los tiempos que atravesamos debiera amedrentarnos para empezar y continuar una obra, para la cual no se cuenta con otro *banco* que el de la Providencia; además debería pensarse en otras obras de orden social más conformes con las necesidades presentes, como escuelas, talleres, mutualidad escolar u otra cosa de utilidad más evidente y práctica.

No dejan de tener estas observaciones su valor: y la obra Salesiana, esto es, María Auxiliadora por medio de los Salesianos, no les negará su apoyo, sea fomentándolas con ahinco para que continúen florecientes las obras que ya existen, sea desarrollando oportunamente alguna iniciativa que pueda corresponder a las necesidades presentes. Pero no olvidemos que *uno de los caracteres de las obras de Dios* es precisamente el desarrollarse en medio de dificultades y muchas veces en momentos, en que la

prudencia y los medios humanos aconsejarían lo contrario; y así Dios lo hace y permite a fin de que todos se vean obligados a confesar y exclamar: *Digitus Dei est hic*, aquí está el dedo de Dios, ésta es obra de Dios, y demuestra de este modo que, si la obra se desarrolla y vive, no es sólo por la actividad humana, sino por disposición de aquella amorosa Providencia, que mientras castiga, levanta; y mientras parece nos deja abandonados en medio de mil contradicciones y dificultades, por otra parte nos invita con los milagros que su bondad obra continuamente a confiar en Ella como Madre bondadosa, que nunca desampara a sus hijitos. Esta verdad que podemos aplicar a la mayor parte de las obras de Dios, podemos adaptarla en particular al Santuario de María Auxiliadora en Ciudadela y a la Obra Salesiana. En esta ciudad todos saben como se empezó y cuantas dificultades encontró el Sr. Pareja y todos conocen también con qué medios contaba y cual fué el *banco* que le proporcionaba el dinero no al tanto por ciento o sin interés, sino que lo regalaba, y oportunamente según las necesidades: si se puede afirmar que no eran generalmente grandes cantidades las que llegaban, se debe sin embargo confesar que no fué nunca menos de lo que necesitaba. Y lo mismo fué, es y será con respecto a los Padres Salesianos: ellos tienen el mismo *banco*, y Banquera es, como entonces, María Auxiliadora.

Pero hoy las necesidades sociales exigen nuestra actividad inmediata: ya convenimos que no debemos descuidarlas y haremos en este sentido lo que se pueda. Pero el primer remedio para llegar a resolver la magna cuestión social es *sanar el corazón humano*, que está gravemente enfermo: ¡enfermedad del corazón, enfermedad grave y de curación difícil! ¿Quién podrá sondear este pobre corazón humano, moverlo, extirpar de él los odios, las malas disposiciones? El corazón del hombre fué siempre un gran misterio, y la única criatura que pudo penetrar en él fué otro corazón, y precisamente *un corazón de madre*, la cual sin que el hijo se diera cuenta, sin que él lo pidiera, sin que él consintiera, Ella, *la Madre*, fué la primera que adi-

Sr. Jefe de la Biblioteca Pública

Mahón

Correos Españoles

vinó aquellas penas y amarguras, se compenetró de ellas, las alivió, le llenó de sus maternales caricias y... tal vez llegó a sanarle. Así sucede al presente en el mundo entero; *el corazón está enfermo* y la *Madre de todos*, que no tuvo nunca en su omnipotencia un nombre tan adaptable a las necesidades universales del día de hoy, como el de *Auxilio de los Cristianos, quiere poner el remedio, sanar este corazón*. Sanado y fortalecido éste, lo demás será más factible. Y a esto tiende y esto es lo que se obtendrá con el ensanche del Santuario, con el aumento del culto y de la devoción que será su consecuencia. Parece que María Auxiliadora misma, con las facilidades que nos proporciona, indique que está esperando ver aumentado el número de sus devotos bajo las nuevas amplias bóvedas, ver numerosos fieles acudiendo de todas partes de Menorca, para empezar una nueva época de gracias y favores encaminadas especialmente a penetrar en nuestro pobre corazón, inquieto, dolorido y cansado: destinados a renovarlo, quitando las penas y amarguras, vicios y malas disposiciones, y llenándolo del cariñoso y maternal amor de la Virgen que le eleva a las altas esferas del conocimiento y amor de Dios y del prójimo, de donde dimanan aquellas leyes eternas de justicia y amor humano, de honestidad y de trabajo, de resignación a la voluntad de Dios y contentamiento con su condición de mútua unión entre fuertes y débiles, pobres y ricos, patronos y obreros, leyes y principios: los únicos, en fin, que pueden resolver las grandes cuestiones que nos agitan.

Y tenemos la íntima convicción de que el ensanche del pequeño Santuario de María Auxiliadora en Ciudadela tendrá como consecuencia la mayor gloria de la Virgen, para afianzar su Maternal bondad y su verdadero *Auxilio a los Cristianos*, un mayor desarrollo no sólo de la Obra Salesiana, sino de toda obra de carácter social ya existente como de las que pueden ser reclamadas en las presentes necesidades.

Así lo demuestra el mismo desarrollo histórico de lo que ha pasado hasta el presente, en todos los lugares en donde la Auxiliadora se vió particularmente honrada. En otra circunstancia tuvimos ocasión de observar, comparando lo pequeño con lo grande, cierto paralelismo en el desarrollo de la magna obra del Ven. D. J. Bosco y el grandioso Santuario de María Auxiliadora en Turín y el principio y el sucesivo crecimiento del Santuario y de la Obra Salesiana en Ciudadela. El caso presente nos dá ocasión

para exponer alguna idea que confirma lo dicho. El momento preciso en que la Obra de D. Bosco empezó su expansión fué posteriormente al año 1868, eso es, el año en que consagró el hermoso Santuario de María Auxiliadora en Turín: parece que la Virgen estaba esperando que se acabara de elevar su Templo, para empezar la difusión de la Obra. En aquel año D. Bosco contaba únicamente con tres casas, y las tres en Piemonte; pues bien, en 1870, sin contar las que ya había fundado en Italia, había abierto ya tres en Francia; en 1875 empezaba las misiones de América del Sur, y en 1888, veinte años después, la fecha de su muerte, tenía más de cien casas; y a ésto hay que añadir que, durante este tiempo, fundó otra congregación religiosa, la de las *Hijas de María Auxiliadora*, que atiende a las niñas con el mismo fin y métodos que los Salesianos cuidan a los niños, y que en aquel tiempo, en 1888, poseía ya a lo menos unas treinta casas entre Italia, Francia, España y América.

En proporciones naturalmente más reducidas sucedió lo mismo en Ciudadela: ¿Cuándo empezó la obra del Sr. Pareja su verdadero desarrollo? Cuando hubo edificado el templo y trajo la Anxiliadora, como canta la copla popular Ciudadelana: entonces empezó la *segunda época* de la Obra del Sr. Pareja, que cambió su nombre y comenzó a llamarse la Obra de María Auxiliadora o de los Salesianos, sus humildes instrumentos, que continuaron la vida hasta el día de hoy. Pero falta algo en el Santuario, y falta algo en la obra: *demos a María Auxiliadora lo que es de Ella, y Ella nos dará lo que falta a la obra*, con ventaja para Ciudadela y Menorca y, puede ser, de más allá. *Vamos a empezar el tercer período* de la historia de esa Obra que es como el encanto y el corazón de Ciudadela, de Menorca; vamos a comenzar con el ensanche del Santuario, y María Auxiliadora hará glorioso este período con un rocío permanente e inagotable de gracias y favores para todos sus fieles devotos que asegurará especialmente su vida y lo hará fecundo para las obras que ya existen en favor de la niñez y juventud, e iniciará y desarrollará otras que las necesidades presentes exigen.

D. Bosco algunos años antes de levantar el grandioso Santuario en Turín, veía en sus sueños a la Virgen que le animaba para la importante obra y le hacía ver una iglesia, sobre cuyas paredes leía en grandes caracteres estas palabras: *«Hic domus mea, hinc inde gloria mea: aquí está mi casa; de aquí saldrá mi gloria y se*

extenderá por todas partes.» En realidad fué así: lo mismo podemos decir de nuestro pequeño Santuario respecto de Menorca: *aquí María Auxiliadora puso su casa*; de aquí ya salió mucha gloria para María Auxiliadora: en 1918 le consagramos la Ciudad y la Isla, y la proclamamos Reina y Emperatriz de nuestros corazones: se necesita que su casa sea lo menos indigna posible de Ella y debemos procurar con un conveniente ensanche mayor concurso de fieles y aumentar aquellas manifestaciones de amor, gratitud y vida cristiana y santa que hagan exclamar a la Virgen: «*Hic Domus mea, hinc inde gloria mea.*»

Hemos dicho que las Escuelas Salesianas en Turín y de Ciudadela proceden paralelas: y en confirmación de ello diremos que en Turín el amplio Santuario no corresponde ya a las necesidades actuales: hace algunos años que se piensa ensancharlo convenientemente: ya tienen los planes. A ver si nosotros en Ciudadela vamos a coger la delantera...

Ciudadela-Enero-1920.

José Binelli

Inspector de los Salesianos

En el Santuario de María Auxiliadora

NOTICIAS

Feliz idea.

Por efecto de los pasados vendabales se desprendió la parte superior del campanario de nuestro Templo cayendo sobre el tejado unos 3 metros de obra, sin causar otros desperfectos que el correspondiente rompimiento de tejas. Algun amante de María Auxiliadora nos sugirió la idea de sustituir dicha punta por una ESTATUA de nuestra Reina, de piedra viva y firme como el amor de Menorca a esta buena Madre, de las mismas dimensiones que el trozo caído, rematado con un potente foco eléctrico, que fuera un faro protector para Ciudadela, para Menorca: el gasto que dicha luz ocasionara sería cubierto por el cariño de las calles más amantes de la Virgen Auxiliadora, repartiéndose los diferentes meses del año. ¿Y la ESTATUA de María Auxiliadora?..

Las Obras del Santuario continúan con actividad y firmeza; al presente se están habilitando ya los nuevos terrenos adquiridos para las clases, que están inmediatos al Santuario. Sólo falta, generosos amantes de

María Auxiliadora, *comprar* un pequeño rectángulo de terreno, *indispensable* para el ensanche del Templo. ¡Ea, un esfuerzo más y llegamos al cumplimiento de nuestros anhelos!.. ¡Estamos ya en Enero: se acerca Mayo! ¡Lo que pensamos hacer por María Auxiliadora, hagámoslo pronto!..

CULTOS

Enero 24. *Consagrado a María Auxiliadora.*

Por la mañana a las 5 y media habrá la misa con meditación y se rezará el Sto. Rosario en la de 7 y media.—Por la tarde a las 6, Exposición del Smo. Sacramento, Trisagio, Conferencia, Bendición solemne con S. D. M. y Salve.

» 29. A las 6 de la tarde principiará el tríduo a S. Francisco de Sales con breve ejercicio y sermón siguiendo después la bendición con S. D. M.

En éste y en los siguientes, la exposición diaria será de 4 y media a 5 y media.

febrero 1. Se celebrará en este día la fiesta de nuestro Patrono, S. Francisco de Sales cuyos cultos se indicarán aparte.

» 5. Se practicará en este día, por ser *primer jueves de mes*, el Ejercicio de la Buena muerte en la forma acostumbrada.

» 6. *Primer Viernes de mes.* La misa de 7 y media se celebrará delante del Santísimo expuesto y después se hará la consagración al Sgdo. Corazón de Jesús.

TESORO ESPIRITUAL

El día 24 de cada mes. Indul. Plen.

Febrero 1. Festividad de S. Francisco de Sales. Indul. Plen.

" 2. La Purificación de María. Indul. Plen.

Gracias de María Auxiliadora ⁽¹⁾

San Luis.—Con vivas ansias pedí a María Auxiliadora una gracia que necesitaba en trances apurados. Para más obligar a tan buena Madre, prometí una Novena y una limosna para su Santuario de Ciudadela. La Virgen escuchó mis ruegos y alcanzó la gracia pedida. He cumplido ya la primera parte de la promesa y hoy doy gustosa la limosna ofrecida, deseando sea publicado el favor recibido, para que todos confíen en la protección de María Auxiliadora. Gracias, queridísima Madre, gracias.—M. O. vda. de B.

(1) Hijos sumisos de la Santa Sede, no damos a estas gracias más fé que la puramente humana.

Para los Antiguos Alumnos

La palabra paternal del Sucesor de D. Bosco

24 de Noviembre de 1919

Carísimos amigos:

El año pasado en este tiempo, apenas terminada la cruel guerra, al enviaros mi paternal saludo hacía fervientes votos a fin de que todos vosotros, queridos ex-alumnos, mejor adiestrados por la prueba del fuego por la cual la mayor parte habéis tenido que pasar, llegaseis a ser una legión compacta por la verdadera unión de todos los miembros al propio círculo y de todos los círculos entre sí.

Por numerosas relaciones verbales y escritas he podido constatar con grande gozo que mis votos no fueron estériles, puesto que la armonía y solidaridad de cada uno de los socios no sólo continuó sino que agruparon otros nuevos en nuestras Casas, los cuales, federándose a su vez, vinieron a aumentar la legión de la juventud salesiana, fuerte, generosa, llena de brío y sin respetos humanos, legión ya prevista en lontananza por nuestro Venerable Padre D. Bosco.

No os oculto que hay aun mucho por hacer: pero lo hecho ya en estos tiempos calamitosos es garantía segura de que la juventud educada y la que se está educando en nuestros Institutos, extendidos por las naciones civilizadas y entre las tribus por civilizar, está destinada a realizar dentro de pocos años grandes cosas. Así lo siento profundamente, y estoy seguro de que la visión del Padre tendrá su fiel cumplimiento, si los ex-alumnos continúan todos conservándose dignos de El practicando las saludables enseñanzas que sacaron del maravilloso manantial de su sistema educativo. Es ciertamente cosa buena y consoladora que vosotros continúeis siendo adictos a los antiguos superiores y al *dulce nido* de vuestra formación intelectual; mas de poco serviría si cada uno de vosotros se esforzase en conservarse fiel a las santas enseñanzas que aprendió en los años de su formación intelectual.

Por lo tanto como aguinaldo para el nuevo año (que lo deseo a todos muy feliz) recomiendo muy encarecidamente que *todos los ex-alumnos procuren vivir en plena conformidad con la*

educación recibida, practicando, sin respecto humano, todos los deberes del buen cristiano.

Espero que os haréis cargo de la importancia de este aguinaldo, y que por lo tanto lo agradeceréis y tomareis el propósito de ponerlo en práctica.

Tanto más que el próximo año un fausto acontecimiento os dará ocasión, si Dios quiere de reuniros en una solemne y mundial manifestación. Me refiero a la inauguración del monumento al Venerable D. Bosco en Valdocco, por vosotros anhelada, para la fausta circunstancia del Centenario de su nacimiento, pero que se hubo de retardar a causa de la guerra. —El comité ejecutivo del Monumento de acuerdo con el Consejo Superior de la Pía Sociedad Salesiana, ha resuelto inaugurarle el próximo Mayo 1920, durante las fiestas de María Auxiliadora.

A su tiempo se os enviarán *los módulos* programas de los festejos. Yo espero que vosotros también mandaréis muchos representantes, y que aunque no podáis venir personalmente, os unireis todos con el espíritu a nosotros para honrar a nuestro Padre común.

Espero también que vuestro homenaje a su memoria tendrá aquel carácter sencillamente religiosos sin el cual no sería de su agrado. ¡Cuánto gozaría él desde el Cielo, si en el solemne día de la inauguración viese a los ex-alumnos de todos los países del mundo, acercarse a recibir aquel Pan celestial que de todos los cristianos hace un sólo cuerpo místico en Jesu Cristo! ¡Y cuánto consuelo experimentaría también mi corazón!

¡Si la poderosa Auxiliadora cumple mis deseos mi gozo y el vuestro será completo e inefable, y los pueblos y naciones entonarán con nosotros el himno al Apostol de la juventud, al insigne Bienhechor de la humanidad de nuestros tiempos! Entre tanto, para animaros a manifestarle reverente afecto del modo que os acabo de indicar, invoco sobre todos vosotros y sobre vuestras familias las mas copiosas y ricas bendiciones de nuestra Celestial Madre y Señora.

¡Felicidades!

Pablo Albera, Pbro.

Comunión mensual

Este mes será el día 25. Recordamos que en tal día se puede ganar la Indulgencia Plenaria, concedida últimamente por S. S. Benedicto XV.

Tip. de la Vda. e Hijo de A. Moll Camps. — CIUDADELA.